

EL CIGARRILLO

Juan Becerra



Capítulo 1

EL CIGARRILLO

Una chica, En la absoluta soledad de un apartamento, sentada en el sofá fumando un cigarro blanco lucky strike y tomando una cerveza, bajo el calor y la humedad abrazadora del clima de la ciudad de Cartagena, secándose con un paño húmedo las gotas que corren por su frente y espalda, el ventilador viejo y ruidoso amarrado por una prenda de tela para qué aplaque el sonido trastabullante del motor no es suficiente para ponerla fresca del todo, en ese momento recibe una llamada de su ex novio, lo deja sonar un par de veces de manera que no parezca que esta esperando su llamada, mientras contesta se levanta y se asoma a una ventana con marco azul brillante un poco corroída por el oxido y pone sus sutiles codos en el barandal, observa las casas del frente, con sus vividas fachadas y colores llamativos junto con las veraneras que se enredan entre las ventanas vecinas mientras piensa que ella ya no desea estar con su ex novio sin embargo, cada que la llama siente que va a desfallecer, no quiere porque a pesar de su juventud dejó de lado a sus amigos por estar con él, porque la traicionó a pesar de que ella le entrego todo de si.... Ella busca en esas calles de piedra un nuevo amor, lo busca con desesperación, cree que por su físico y personalidad lo conseguirá, ella lo merece y lo sabe.

A pesar de que quiere encontrar el amor, en estos tiempos los hombres no están para eso, solo quieren diversión fácil y ella ya tuvo suficiente; va a su cuarto enciende un nuevo cigarrillo y cual si se tratara de una editorial de Vogue Italia comienza a ponerse linda, se pone su labial de color claro favorito porqué no se quiere ver demasiado arreglada, una sombra de ojos marrón tenue y organiza su cabello de forma especial, suelto pero con algo de ondas, quiere dar esa senacion de que no se esfuerzo pero aun asi se ve fenomenal. Sabe que esta noche no debe quedarse en casa, ya tuvo suficiente de su compañera fiel que la perturba día a día, la soledad; se pone un vestido corto color veige con unas margaritas minusculas, mira al espejo, se ve maravillosa da una vuelta y sonriè, pero no quiere verse vulgar y el vestido es algo corto, así que va a su closet mientras deja las cenizas de su cigarrillo por el piso del pasillo sin darse cuenta y se pone otro vestido algo mas cubierto con el que se siente mas cómoda para la ocasion.

Sale de su casa y se dirige a verse con un prospecto amoroso, es un hombre muy guapo y tiene una vida profesional exitosa, además de un gusto exquisito por el sentido de la moda, ella se dirige con muchas ilusiones y sonriendo a su cita, pero en el fondo sabe que el no será la persona para ella, sin embargo no le da importancia al asunto y prefiere

asistir y ver qué sucede, ella llega a el restaurante donde habían acordado y nuevamente mientras espera enciende un cigarrillo y mira a todas direcciones para ver si viene el hombre, no quiere que la vean fumando, pues puede pensar que es indecente, acaba su cigarrillo y después de esperar 15 minutos el hombre llega avergonzado por su tardía, ella sonríe bella como siempre y lo besa en la mejilla, hablan del día de cómo va la vida, él le pregunta por como siguen sus ánimos por el rompimiento, pues ya sabe un poco de su historia, ella, a pesar de su sufrimiento interno dice que no pasa nada, que es cosa del pasado, cenan una cazuela de mariscos que a ella le parece deliciosa, el dice que tiene demasiado ajo, pero a ella no le importa y acaba hasta la última cucharada, intenta besarlo y él le dice que huele demasiado a ajo, se siente avergonzada y va al baño a intentar lavar un poco su boca, en el camino le solicita al mesero una menta y la mastica para que el efecto sea más rápido; salen del restaurante, el chico le dice que acaba de conocer a alguien y que había salido con ella para decírselo y por tal motivo no puede comprometerse a nada serio con ella, ella sonríe y dice que no pasa nada, que igual paso bien la noche.

Mas tarde, se dirige a su apartamento de nuevo, con un vacío en la garganta y un nudo en la boca del estomago, sintiéndose miserable... una vez en su apartamento enciende otro cigarrillo y piensa que no merece todo lo que le pasa, siente que todos son personas bajas y llenas de pretensiones superficiales, allí abre una botella de whiskey irlandés (regalo de su exnovio) que llevaba guardando para una ocasión especial, pone un par de hielos gruesos en un vaso robusto de cristal, lo sirve y bebe con calma, disfruta en exceso cada gota, después va a su regadera y abre la ducha, toma una cuchilla barbera de una cajita roja que tiene por marca "Dorco" y con algo de miedo comienza a cortar sus venas de forma vertical pues sabe que de hacerlo de otra forma el corte no será eficiente, enciende con su otra mano un nuevo cigarro y mientras lo fuma se va desvaneciendo su existencia, su sangre densa se mezcla con el agua tibia y posteriormente ese liquido marrón de la nicotina, todo se va por rejilla, la chica deja todos sus sufrimientos y deja su vida allí, para quien sabe que, le espere en la proxima.